

Ernesto GARCÍA FERNÁNDEZ, Ismael GARCÍA GÓMEZ, José RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, *Urbanismo, patrimonio, riqueza y poder en Vitoria-Gasteiz a fines de la Edad Media e inicios de la Edad Moderna*. Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 2018, 458 pp. ISBN: 978-84-7821-910-0

El conocimiento de la ciudad de Vitoria a fines de la Edad Media ha experimentado importantes avances a lo largo de los últimos años, gracias a un número considerable de investigaciones de importante calado llevadas a cabo, entre otros, por los autores que firman el libro que nos ocupa. En efecto, Ernesto García Fernández, Ismael García Gómez y José Rodríguez Fernández, profesores e investigadores de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, estudian a lo largo de tres capítulos diferentes aspectos vinculados al urbanismo, la riqueza y el poder en una ciudad que estaba experimentando relevantes transformaciones en el tránsito de la Edad Media a la Moderna.

Ernesto García Fernández ofrece en el capítulo primero un detallado panorama sobre las élites de la capital alavesa en la transición del Medievo a la Modernidad. Aborda para ello su estudio desde diferentes puntos de vista, desde los más tradicionales, hasta cuestiones novedosas e indudablemente atractivas para el lector. Entre las familias estudiadas sobresalían los mercaderes dedicados al comercio internacional y aquellos que participaban en la administración regia. El papel tan relevante del comercio se plasmó, por ejemplo, en la intención de las élites vitorianas por tener una “nación” propia de mercaderes para no compartir jurisdicción con la nación de Bilbao, aunque esa agrupación propia existiera durante poco tiempo. El acceso al poder local, así como la riqueza y el patrimonio quedan asimismo analizados con detalle a través de los testamentos, inventarios de bienes, mayorazgos o particiones de bienes, como ocurre en el caso de Pedro Martínez de Álava o Juan Pérez de Lequeitio. A través de la historia de sus élites vislumbramos también importantes aspectos de la historia de Vitoria en este periodo de transición, tales como su contribución a la conquista de Navarra, los efectos de la contienda de las Comunidades, la renovación urbanística y los empeños por embellecer la ciudad, entre otras cuestiones.

El autor analiza asimismo aspectos vinculados a la cotidianidad y a los niveles de vida, como la vivienda, analizándose los costes de materiales y los salarios de oficiales, incluida la mano de obra femenina, lo que resulta de gran interés para comparar los niveles de renta de las élites con respecto al común de artesanos y profesionales. Minucioso y detallado es también el estudio del mobiliario, ajuar, vestido y alhajas contenidos en las viviendas de las élites vitorianas, lo que permite al autor, por ejemplo, dedicar varias páginas a los gustos masculinos y femeninos en el vestir en la Vitoria de finales del Medievo. Los inventarios de bienes, como el de Teresa Pérez de Lazárraga, de inicios del siglo XVI, son

también en este caso fundamentales para estudiar cuestiones relativas a la cultura elitista. Los inventarios muestran, por ejemplo, la existencia de un volumen creciente de libros de temática eclesiástica, literaria, médica o lingüística en sus bibliotecas. Nada se escapa en este análisis sistemático, en el que se deben reseñar algunos detalles muy significativos sobre la relación de las élites, como ocurre en el caso de los Sánchez de Bilbao, con el euskera, así como su papel en calidad de mecenas de la ciudad, sobre todo de sus conventos, parroquias e iglesias donde decidieron fijar sus enterramientos mediante la construcción de costosas capillas. Las páginas dedicadas al mercader García Martínez de Estella, a su familia, patrimonio, negocios comerciales o mecenazgo sirven para completar un estudio que, además, se acompaña de un apéndice de 28 imágenes y de un completo corpus documental compuesto por 24 textos inéditos procedentes de los archivos de la Real Chancillería de Valladolid y General de Simancas.

En el segundo de los capítulos, Ismael García Gómez se vale de la arqueología de la arquitectura para deducir el modo en que las élites vitorianas se sirvieron de los dispositivos arquitectónicos para perpetuarse en sus estados. Para ello analiza el sistema amurallado y defensivo de la ciudad, así como la vinculación de las familias elitistas con el sistema templario, concretamente con el convento de San Francisco. Su conocimiento de los resultados de las más recientes intervenciones arqueológicas sobre la ciudad medieval, complementados con fuentes narrativas procedentes de cronistas del siglo XVI, tales como Diego de Salvatierra y Fray Juan de Vitoria, así como con actas municipales de los siglos XVI y XVII, permiten al autor extraer interesantes conclusiones y formular hipótesis sobre el sistema amurallado de la urbe. Las élites utilizaron los elementos defensivos de la ciudad en su propio beneficio, tal y como pone de manifiesto el detallado análisis que el autor hace sobre la organización defensiva de los portales del complejo amurallado de Vitoria. El control de los portales derivó en disputas entre los linajes, como sucedió en el caso del control estratégico del portal de la Herrería en 1447 y 1448, pues cada linaje tenía encomendada la protección de un portal, así como posiblemente la defensa de los tramos de la muralla colindantes. El análisis de las sepulturas de insignes personajes benefactores del convento de San Francisco, como Berenguela López de Haro, y en general de miembros de los linajes Haro y Mendoza, pone de relieve el detallado trabajo de investigación genealógica llevado a cabo por el autor, quien destaca y reflexiona sobre el carácter femenino de las tumbas del panteón de la capilla mayor. Este capítulo segundo se completa asimismo con un apéndice de imágenes fotográficas, dibujos y planos de los diferentes elementos arquitectónicos analizados, así como con un apéndice documental compuesto por fragmentos de actas municipales del concejo de Vitoria y el testamento de la propia doña Berenguela López de Haro.

El tercer y último capítulo, obra de José Rodríguez Fernández, está dedicado al papel que tuvieron las élites en relación con el control del agua, bien estratégico de primer orden para los vecinos de Vitoria. Para ello, el autor combina también en este caso la arqueología con un análisis documental en el que destaca la documentación del Archivo Municipal de Vitoria-Gasteiz. Se estudian diversas cuestiones, comenzando con la articulación de las cavas de la ciudad, siendo el siglo XIII el momento clave en la ejecución de las dos cavas de agua corriente que rodearon Vitoria. Desde sus orígenes las élites urbanas trataron de controlar estos cauces, entrando en pugna con el concejo, que era el garante de su mantenimiento. Además del valor económico del control de los recursos hídricos, como el dominio del uso del agua, fue también significativo el valor simbólico de su posesión sobre el foso inmemorial de la ciudad. De la misma forma fue importante para las élites el poder contar con pozos en sus casas, de manera que el agua consumida marcaba distinciones sociales, logrando las familias un uso diferencial del agua, que se plasmaba en el embellecimiento de la vivienda y en el enaltecimiento del linaje. Algo similar ocurría

con las fuentes de boca urbanas de las que se fue dotando la urbe, al calor del proceso de renovación urbanística de la ciudad, que implicará importantes cambios en el abastecimiento de agua potable a fines de la Edad Media. En efecto, el concejo, como garante también de la salubridad pública, debía establecer un marco normativo en relación con una materia tan importante como el consumo de agua en la ciudad. De esta manera, la urbe se irá dotando de fuentes de boca, de las que se documentan cuatro, como la ubicada en el portal de Urbina, en época bajomedieval. En el apéndice de imágenes con el que culmina el capítulo puede comprobarse la localización de las fuentes en el plano de la ciudad, junto a un número de doce imágenes que sirven para completar de forma gráfica los resultados de la investigación.

Nos encontramos, sin duda, ante una investigación relevante que profundiza en la historia de la ciudad desde el punto de vista del poder, el patrimonio, la riqueza o el urbanismo en la transición de la Edad Media a la Moderna. El hilo conductor de los estudios lo conforman las diferentes familias de la élite urbana de Vitoria, que han sido analizadas con detalle y precisión en relación con sus patrimonios, fortuna, modos de vida, influencia en el urbanismo y en el control de diferentes recursos vitales para la ciudad como el agua. La combinación para ello del estudio y análisis de un corpus documental sólido y completo procedente de diferentes archivos, junto a las informaciones procedentes de recientes investigaciones arqueológicas realizadas en la ciudad, hacen de esta obra un estudio todavía más completo y sugerente, que sin duda ha permitido conocer con mayor detalle aún las formas de vida, de pensar o de organizarse de la élite vitoriana bajomedieval y de inicios de la Edad Moderna.

Francisco Javier GOICOLEA JULIÁN
Universidad de La Rioja
francisco-javier.goicolea@unirioja.es